



---

La escuela especial N° 1230 Gurí, se encuentra en la zona sur de la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina. Tiene 45 años de historia, pionera en la integración escolar de niños y jóvenes con discapacidad mental en las escuelas de la ciudad.

Ingresé a Gurí en marzo de 2005 como secretaria administrativa y luego, ya recibida cambié de cargo y hoy formo parte del Equipo Técnico.

Por aquel entonces la escuela transitaba todo un cambio de paradigma, desde hacía ya años, se integraba en nivel inicial, y se estaba logrando integrar a lo largo de toda la escolaridad primaria y la sensación de algunas personas era que la escuela se “vacía”.

Quince años después, en marzo de 2020, la escuela se vació, literalmente, esta vez no quedó nadie. El viernes 12 de marzo fue el último día de clases presencial, luego se declaró la cuarentena nacional obligatoria. Una semana después de haber iniciado el ciclo lectivo

Gurí nuclea a 24 escuelas de modalidad común, abarcando todos los niveles, inicial, primario; y secundario. Donde acompañamos un total de 113 estudiantes. El plantel de la escuela está formado por una directora, dos vicedirectoras, turno mañana y turno tarde, 18 docentes, de los cuales hay una maestra de música, otra de educación física, dos de artes plásticas. El equipo técnico, consta de dos fonoaudiólogas, dos psicólogos, una docente especial y quien les habla, más el equipo de asistentes escolares, formado por cocinera, celadora de comedor, ecónoma y porteros.

Nuestra escuela cuenta con diversos dispositivos: taller de arte, de cocina, de alfabetización desarrollado dentro de las escuelas que nucleamos, grupo de problemáticas subjetivas, espacios de apoyo para alumnos que finalizan el 7° grado y 5° año, propuestas de orientación vocacional, pasantías laborales, taller de jóvenes con los psicólogos, participamos de una cátedra de pintura en la facultad de bellas artes en la UNR, proyectos de integración grupal en escuelas comunes nivel secundario, diversos espacios de apoyo escolar según el ciclo, grado o curso, más allá de todos los proyectos de inclusión escolar, todos llevados a cabo por docentes y acompañados por el equipo directivo y técnico.

---

Todo lo relatado anteriormente debía continuar o en la mayoría de los casos, comenzar.

Desde el inicio de la cuarentena se sostuvieron desde la virtualidad todos los espacios educativos, toda una tarea titánica, ya que no solo nos interpela la discapacidad sino también la multiplicidad de realidades económicas, sociales, simbólicas y culturales.

En primera instancia se indagó cada situación particular de los y las estudiantes para delimitar los diferentes marcos de trabajo pero sin perder de vista el horizonte que es sostener el vínculo familias-escuela.

A medida que la cuarentena avanzaba aparecían diversas demandas de parte de las familias, pérdida de trabajo, no cobrar su sueldo, descenso del nivel adquisitivo mayor pedido de ayudas alimentarias. Como la escuela tiene comedor escolar y copa de leche, cada 15 días se entregan bolsones de alimentos y artículos de limpieza esenciales. Algunas madres y/o padres manifestaron ser analfabetos, o tener un nivel escolar más bajo del que estaban transitando sus hijos. Poco acceso a lo tecnológico, celulares obsoletos para acceder a whatsapp, no tener celular, ni computadoras, no contar con acceso a internet o tenerlo de vez en cuando.

Frente a este escenario los docentes tuvieron que crear diversos dispositivos para atravesar la pantalla para hacer llegar las propuestas a la casa, reparando minuciosamente en cada detalle sin perder de vista los objetivos; sostener el vínculo pedagógico y cobijarlos en este contexto. Esta tarea, se vio atravesada por la necesidad de plasmar en propuestas concretas la labor diaria, que es la de poner el cuerpo cuando lo que abunda es la mirada en una escena donde lo que escasea es lenguaje oral.

El equipo técnico, más específicamente psicólogos y fonoaudiólogas, también han implementado diversas estrategias para acompañar y sostener a niños con trastornos subjetivos y a niños que dejaron de contar con la cobertura de la obra social.

El sistema más utilizado es whatsapp, dado que fue lo común entre docentes y alumnos, se fue acomodando, durante la cuarentena la modalidad de encuentros, se enviaba material por

---

mensajes, audios o videos. No se quería ser invasivo con las familias, sino todo lo contrario, ser una compañía sin dejar de hacer nuestro trabajo. Con las familias que no contaban con la tecnología necesaria, se ha hecho entrega de cuadernillos cuando asistían a retirar la ayuda alimentaria o se los ha enviado con servicio de cadetería.

Se continuó el contacto con las 24 escuelas comunes, como también, con los equipos externos que tienen los alumnos que cuentan con obras sociales, supervisando las adecuaciones curriculares.

El horario laboral se ha adecuado a las familias. Muchos encuentros virtuales se dan por la tarde y no diariamente. Dependiendo de diversas causas, cambio de horarios y organización familiar, disponibilidad del adulto y de los celulares y computadoras en el hogar, por ejemplo. La variación en el formato se dio de un modo abrupto y de manera rápida tuvimos que apelar a instrumentar diferentes formas de hacer posible el aprendizaje, incluyendo a miembros del entorno familiar, necesariamente como colaboradores de la tarea pedagógica.

Esta inclusión necesaria de algún familiar del alumno ha visibilizado concretamente la oferta educativa de la escuela especial en el seno familiar.

Deja más expuesta la diferencia entre las posibilidades que nosotros percibimos en los alumnos con respecto a las expectativas que sobre ellos tienen los padres.

Dar herramientas a las familias para tomar estrategias, para jugar, desarrollar hábitos, y lograr aprendizajes en este contexto, en algunos casos, nos ha permitido apreciar aspectos vinculares del grupo familiar que no se habían podido vislumbrar en un sinnúmero de reuniones.

Como conclusión, creemos que el espacio virtual fue importante para implementar nuevos modos de comunicación de manera gradual, que nos permitió compartir experiencias, acercarnos a las familias y principalmente acompañar el proceso educativo.

En medio de esta pandemia todo el equipo de la escuela Gurí tuvo como premisa continuar con la educación de nuestros niños/as y adolescentes. Nos tuvimos que reinventar y



---

ponernos a disposición para estar a la altura de los acontecimientos. Educar, estar, alojar, contener, ser abrigo.

A la fecha no sabemos cuándo vamos a volver a las aulas y de qué forma, y creemos que hay formatos que van a permanecer por largo tiempo en la virtualidad, por ejemplo las reuniones, con padres, escuelas o equipos externos. Y consideramos muy difícil mantener distancia social con nuestros alumnos, pero estamos convencidos que vamos a encontrar el modo para trabajar nuevamente en las aulas con todos los cuidados necesarios.

Quiero destacar la labor docente por sobre todo, ellos han llevado el aula a cada hogar, no ha quedado un alumno por fuera del sistema, desde el primer día se mostraron dispuestos a todo este cambio, sin titubear ante las adversidades que se pudieran presentar. Y quiero agradecer la ayuda en esta exposición a Micaela Nicorelli, una de nuestras maestras, ella compartió conmigo toda su experiencia laboral de este tiempo.

Muchas gracias por escucharme.

Evangelina Cintia Simoes

Técnica en Familia y Minoridad

Licenciada en Trabajo Social

Desde 2010 parte del Equipo Técnico

de la Escuela Especial N° 1230 GURI

Desde 2018 Presidenta de la Asamblea de Organizaciones

Dirección de Discapacidad de la Municipalidad de Rosario